

REAL
ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

Colección
M^a Teresa
García Moreno
Serie Catálogos
Nº 5

GINÉS LIÉBANA, 100 AÑOS DE CREACIÓN (1921 - 2021)



2021

GINÉS LIÉBANA

100 AÑOS
DE CREACIÓN
(1921 - 2021)

GINÉS LIÉBANA, CIEN AÑOS DE CREACIÓN

EDICIÓN AL CUIDADO DE MIGUEL CLEMENTSON LOPE



Edita

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Dirección y coordinación

Miguel Clementson Lope

Textos

José Cosano Moyano	Raúl del Pozo	Rosa Luque
AAVV	Bartolomé Delgado Cerrillo	Jacinto Mañas
Ángel Aroca	Dicc. <i>Larousse</i> de la Pintura	Fernando Martín
Alfredo Asensi	Bernd Dietz	Ricardo Molina
Julio Aumente	Luis Figuerola Ferreti	Francisco Nieva
Juan Bernier	Manuel Gahete	Vicente Núñez
Jesús Cabrera	Antonio Gala	Ana Palacio
Carmelo Casaño	Pablo García Baena	José M. ^a Palencia Cerezo
Juana Castro	José Luis González Cobelo	José Ant. Ponferrada Cerezo
Carlos Clementson	César González Ruano	José María Prieto
Miguel Clementson Lope	José Hierro	Francisco Umbral
José de Miguel	Joaquín Lobato	Mercedes Valverde Candil
Carlos Edmundo de Ory	Mario López	Francisco Zueras
Luis Antonio de Villena	Roberto Loya	Ginés Liébana

Documentación técnica, bibliográfica y fotográfica

M. Clementson

Diseño gráfico y maquetación

M. Clementson, José Manuel Nieto Rosa

Edición fotográfica y fotografía

Francisco J. Segura Castellanos, M. Clementson, Mateo Liébana, Rafael Inglada, José M. de la Fuente, Piedad Aroca, José Jiménez Poyato, Ángeles Clementson Lope, e imágenes del archivo personal del artista

© De los textos

los respectivos autores

© De las fotografías

los respectivos autores

Especial gratitud y reconocimiento a

Diputación de Córdoba	Rafael Inglada
Escuela de Arte «Mateo Inurria»	Mario Galán
Ayuntamiento de Villa del Río	José Manuel de la Fuente
Museo Prov. de Bellas Artes de Córdoba	Ángeles Clementson Lope
Mateo Liébana	

Impresión

Litopress (Avda. República Argentina, 22. Telf. 957 23 57 02, email: edicioneslitopress.com)

ISBN

978-84-123535-9-4

Dep. legal

CO 551-2021

GINÉS DE LOS ÁNGELES

Carmelo Casaño

A Gustave Courbet, el maestro de la pintura realista del XIX francés, cuando le preguntaron por qué nunca pintaba ángeles, respondió —fiel a su estricto realismo— que no podía hacerlo porque nunca había visto un ángel. Si, desde la perspectiva inversa, le pidiéramos a Ginés Liébana que nos explicase por qué se ha pasado su larga vida fructífera pintando ángeles de todas las observancias, estirpes, coros y excelencias, suponemos, con amplia posibilidad de acertar, que la respuesta sería que lo hace porque durante todo su existir no ha dejado



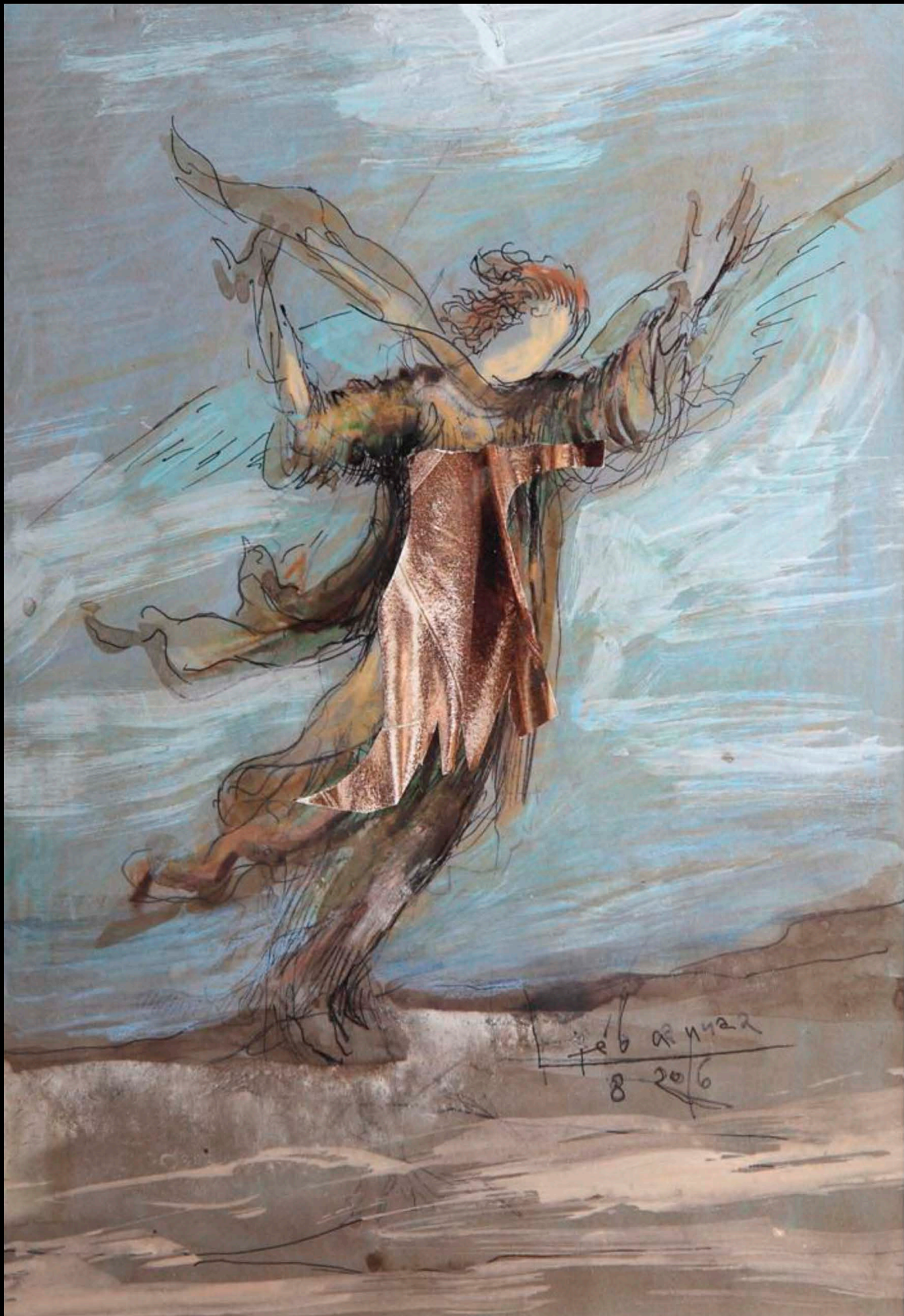
G. LIÉBANA, *Ángel*, Sala de Exposiciones Barquillo, Caja de Madrid, 18-30 oct. 1993

—tal vez, para ahuyentar ángeles caídos: demonios de la guerra civil— de convivir, durante los sueños y las duermevelas, con ángeles innumerables. Desde medicinales arcángeles custodios hasta mofletudos angelotes de retablo barroco. Intermitentemente, ha soñado, tal los niños más angelicales, con melodiosos ángeles cantores y angelitos tocando la trompeta en un horizonte celeste.

Ha dibujado Liébana —único sobreviviente del grupo *Cántico*— tantos ángeles que en su angelería quintaesenciada hallamos los evangélicos ángeles mensajeros de Fray Angélico y los ángeles coránicos de Rilke que, desde las elegías de Duino, preguntó quién oiría sus dolorosos gritos existenciales en los órdenes angélicos. Y, tampoco ha podido olvidar a los ángeles populares, de oficios artesanos, como los ángeles confiteros de Rafael —nombre del arcángel cordobés— Alberti que bajaron de la gloria, volanderos, para regalarle a la Virgen María todas las golosinas de la confitería.

Tenemos tan claro como los días claros que nuestro pintor, a lo largo de su andadura terrenal, ya centenaria, siempre ha tenido a su vera un ángel de la guarda, porque se halla en las antípodas de aquél clérigo ególatra que, hasta para hacer ejercicios pedestres, necesitaba que corriera a su lado una pareja de guardaespaldas: señal de la incredulidad que padecía sobre la existencia del ángel de la guarda.

Por fin pudo inaugurarse —tras aguardar durante meses que la pandemia permitiese su visita pública— en la galería de la Diputación —cuidada por Eduardo Mármol—, una antología pictórica de Ginés de los Ángeles Liébana en la que no falta ningún linaje de ángeles, pues estamos ante un artista plástico con un ángel indudable que, constantemente, ha pintado ángeles bondadosos —entre sus ángeles nunca los hay exterminadores— que le han acompañado toda la vida en sus sueños creativos.



G. LIÉBANA, *Ángel sin rostro* (2016),
dibujo y acrílico / papel, 22 x 15 cm.

